

CELOPAN

David Calvo

Merezco algo mejor



mī

CELOPAN

David Calvo

Merezco algo mejor



mr

© David Calvo, 2019

© Editorial Planeta, S. A., 2019

Ediciones Martínez Roca, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.mrediciones.es

www.planetadelibros.com

Ilustraciones de cubierta e interior: © Lady Desidia, 2019

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño, 2019

Fotografía de contracubierta: © Danpho

Diseño de interiores: María Pitironte

Recursos de interior: María Pitironte, Shutterstock.

Primera edición: noviembre de 2019

ISBN: 978-84-270-4621-4

Depósito legal:

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Huertas, S. A.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos)

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com

o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.



A decorative illustration in the top right corner of the page, featuring a branch with several leaves and small, round berries or flowers, rendered in a light, sketchy style.

Presentación

Esta es la historia de alguien que,
pese a no ser muy alto,
dibujaba una gran sombra.

La historia de quien se sintió patito feo
y fue rehén de unos recuerdos
que decidió llamar palacios.

Ahora emprende una marcha
y esta es la primera de sus paradas.

Reconocerse.

Necesito decirte algo

Antes de que empieces el libro más importante que jamás he escrito, debo confesarte que este no es un libro cualquiera. Entre estas hojas no encontrarás poesía, pero sí un corazón que late en verso.

Siento la necesidad de confesarte y hacerte conocedor de que lo que hay aquí escrito es la parte más íntima que jamás he revelado a alguien. Y lo hago con miedo, con un miedo que pocas veces he sentido.

Aquí hay muchas noches de insomnio. Conversaciones con la almohada. Comprimidos de autoayuda. Reflexiones de quien un día se sintió una estrella y, de repente, dejó de brillar con luz propia.

Disculpa, aún no me he presentado. Me llamo David y me he perdido. Y sé que es una presentación ridícula, pero para que esto funcione necesito ser sincero. No sé en qué momento, en qué estación de tren ni en brazos de qué persona, pero he dejado de ser yo mismo.

Me siento como un náufrago que vaga a la deriva. Me siento vacío, indiferente, como si no le importara a nadie. Siento que no pertenezco a ningún sitio y la verdad es que eso tampoco me importa.

La habitación se me hace inmensa; y eso que es enana. No me puedo mirar al espejo; yo, que me grababa a diario haciendo tonterías. No quiero ver a nadie; y ni me atrevo a enfrentarme a la realidad. Me aterra quedarme solo; aunque ya lo estoy...

Poco a poco me he ido consumiendo y toda esa presión, todo ese ruido, ha podido conmigo. Sé que estoy en una espiral de la que me va a costar mucho salir, pero necesito hacerle frente. No sé aún cómo, pero sé que te necesito.

Te necesito de vuelta, y por eso he decidido escribirte. Necesito que despiertes, que no sigas viendo la vida pasar. Necesito que sobrevivamos a esto juntos y sigamos adelante, por más que nos cueste.

Me han despreciado, insultado, decepcionado y, lo que es peor, lo he permitido. He dejado que todo eso me afectara y, en realidad, me siento peor conmigo mismo que con el resto del mundo. Me siento impotente, dañado, quebrado. Noto mi corazón lleno de espinas que no lo dejan cicatrizar; noto cómo las piezas del puzle ya nunca volverán a encajar de la misma manera.

Quiero liberarme de todas mis cadenas y de todas las etiquetas. De las que me he puesto y de las que me han puesto. Y, aunque jamás me propuse escribir una historia bonita, sé que la vas a encontrar.

Ojalá todo lo que he escrito aquí te haga volver a ser tú mismo. Aunque sé que es imposible porque ya no eres como antes. Ojalá pueda ayudarte, aunque sea solo un poco. Porque te necesito. Aunque lo grite en silencio, aunque lo susurre entre sollozos, que te necesito.

Tras estas páginas hallarás dolor, algunas dosis de amor y en otras ocasiones desamor. Pero sobre todo encontrarás la esperanza de quien, tras dejar de brillar, pretende volver a hacerlo. La creencia de que, tras la tormenta, siempre sale el sol.

Merezco algo mejor.
Tú también.

Al gran olvido: yo

Te quise.

Te querría.

Te quiero

y te seguiré queriendo.

Y podría conjugar el verbo de cualquier forma,
si lo importante siempre ha sido que tú seas el sujeto.

Ojalá te quedes

No soy una persona fácil y sé que a veces puedo ser insufrible, pero te prometo que no tengo mala intención. Si me equivoco, pido perdón. Y si acierto, no me regocijo en mi vanidad.

Nunca seré alguien que conociste un día por casualidad y que pasó por tu vida como si nada. No me gusta generar indiferencia. Sé que o te caigo bien o no me aguantas. Y a estas alturas poco me importa la opción por la que te decantes.

Si, pese a todo, decides conocerme, prepárate para quererme con todos mis defectos. Si no lo haces, prepárate también para no conocer ninguna de mis virtudes.

Por favor

Soy demasiado tímido para decírtelo, pero necesito que te quedes a mi lado.

Quién soy

No soy rencoroso pese a que nunca pude superar algunas puñaladas. Me pongo una coraza a diario y hago ver que soy invencible. Hago ver que nada me afecta, aunque lo haga. Con el tiempo he aprendido que cuanto más vulnerable te muestras, más daño recibes de vuelta.

En la mayoría de las ocasiones siento que nadie me entiende. Prefiero compartir mi tiempo antes con animales que con la mayoría de los humanos. Y acabo desahogándome entre hojas de papel y no entre cañas con amigos.

Pensar en quién soy supone pensar en quién fui. En lo que dejé de ser. Pensar en quién soy ahora me hace darme cuenta de que soy el resultado de un montón de historias mal acabadas y, sobre todo, un montón de historias mal contadas.

2 de la mañana

Soy esa que se apunta a cualquier plan
y también soy la que a veces no quiere salir de casa.

Soy lo que expreso por mi boca
y también soy lo que pienso a las 2 de la mañana.

Soy la que dice sí
y la que luego dice no.

Soy un cúmulo de contradicciones
que ojalá llegues a entender
y me sigas queriendo pese a ello.

Las palabras

Me encantaría que un abrazo tuyo me bastara. Que unas caricias me hicieran olvidar todo lo que has vomitado por esa boca. Me encantaría que un beso me recordara todos los momentos bonitos, pero nada de eso me sirve.

Me encantaría que tus labios dibujaran unas palabras que aportaran algo de luz entre toda esta oscuridad. Escuchar un *estaré ahí* o un *todo va a salir bien* o mira, hasta me conformo con un *lo siento*. Sí, fíjate si estoy acostumbrado al desprecio que con poco me conformo.

Y te estoy pidiendo mucho, lo sé. Pero sabiendo que no solo de palabras vive el hombre, de hechos tampoco.

Suelen decir que las palabras se las lleva el viento y quizás por eso alguna gente daña de forma tan hiriente con ellas. Pero no es verdad, ni los amores de verano se olvidan fácilmente ni las palabras se las lleva el viento.

Las palabras se quedan, se impregnan bajo la piel, y ni un huracán ni una tempestad se las lleva, por mucho que digan.

LA GENTE
VA Y VIENE

CONSTANTEMENTE.

Y ESO ES NORMAL.

PORQUE NO PUEDES

ESPERAR QUE TODO

EL MUNDO SE QUEDE.

NACIMOS

CON PIES,

NO CON

RAÍCES.